

NOTAS ENTOMOLOGICAS (*)

UNA EXCURSION A PEÑALOLEN (24-VI-33)

POR EL

R. P. ANASTASIO PIRION

Aprovechando el asueto de ayer y el hermoso día de sol, hice una excursión en la quebrada de Peñalolén, situada en la precordillera, frente a Santiago. No esperaba ver volar algún insecto de especial interés a pesar del día caluroso, porque creía que la gran nevazón de la semana antepasada era suficiente para hacer morir los dípteros e himenópteros de la última generación de otoño.

Cual no fué mi sorpresa al divisar el magnífico Pompílido: *Salius hirticeps*, volando en partes muy asoleadas a orillas del estero de Peñalolén a una altura de 1,200 m. Su abdomen azul con reflejos metálicos brillaba al sol.

Es la primera vez que lo observo en esta época del año; eso sí que lo había colectado en Marga Marga en los primeros días de Septiembre.

Don Pablo Herbst, distinguido himenopterólogo que falleció hace 3 años, explica así el vuelo invernal de este pompílido, diciendo que las hembras fecundadas en la generación de otoño pasan el invierno escondidas y principia en la primavera una nueva generación. Si el invierno es muy benigno como pasó en 1920, la generación nueva sale aún en pleno invierno. Por otra parte, el Hno. Claudio que ha estudiado las costumbres de este himenóptero dice que ha encontrado nidos del *Salius hirticeps* en los cerros de Macul durante el mes de Abril. Los capullos de forma ovoidea contenían adultos cuya metamorfosis había terminado pero estos adultos pasaban el invierno en sus capullos y salían con los primeros calores de la primavera en Agosto o Septiembre.

De modo que este ejemplar que ví ayer sería uno de aquellos que rompieron el capullo para gozar de este sol primaveral que tenemos desde unos 8 días; o bien sería una hembra fecundada en Otoño, y que en los días fríos vive escondida en las rendijas de las rocas alimentándose con sus presas preferidas que son arañas del género *Mygale*, las cuáles nunca faltan.

(*) Leído en sesión ordinaria del 25 de Julio de la *Academia Chilena de Ciencias Naturales*.

Entre los dípteros que también me llamaron la atención, noté el *Syrphus gayi* que es quizá el más común de toda la familia y estoy por creer que vuela todo el año ya que en Septiembre es común en el valle de Marga Marga. Ayer volaba sobre *Baccharis marginatus*.

Debajo de las piedras en partes sombreadas y húmedas se encuentran colonias de *Nycterinus thoracicus* y *Scotobius rugicollis*; estos últimos se hacen el muerto cuando se ven descubiertos y sólo al cabo de algunos minutos se mueren en el frasco de cianuro.

Entre otros insectos interesantes, debo citar un Escolopendra de cuerpo amarillento y mucho más largo que la *Hemiscolopendra chilensis*, tan común en el sur; también habita el valle de M-M. Suele encontrarse en todos los estados de su desarrollo en el suelo húmedo debajo de troncos y piedras; pero ayer quedé admirado al descubrirlo debajo de las cortezas de los peumos donde se desliza con rapidez y sin pinzas es difícil cogerla.

Acerca del alacrán *Centrurus margaritatus*, observé que en esta época del año, está enterrado en el suelo, casi siempre debajo de las piedras. Los ejemplares que encontré aquí son jóvenes; son más blandos y tienen color más claro. Todos estaban adormecidos como en una especie de sueño invernal. Cuando son adultos, tienen color negro. En agosto cuando principian los calores de la primavera salen a flor de tierra y se alimentan de insectos.

Entre los Lepidópteros ví volar raros ejemplares de algunas especies.

No divisé ningún *Aeschna diffinis* que encontré en otras ocasiones en Julio.

Estas son las pocas observaciones que juzgué conveniente comunicar a los señores académicos.

